

15 céntimos.

JUAN RANA

Madrid 19 de Abril de 1901

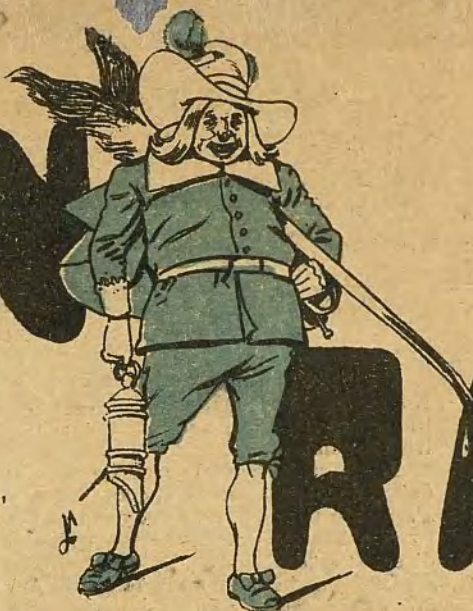
Cuarta época.

Año I.—Núm. 2.º

Oficinas: Gobernador, 4, bajo.

REVISTA SATIRICA ILUSTRADA
SALE LOS VIERNES

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940



Madrid y provincias, 2 pesetas trimestre. ☒ Extranjero, 15 pesetas al año. ☒ 25 ejemplares, 2,50 pesetas. ☒ Anuncios, precios convencionales.

CIRCO NACIONAL



Las focas de casa.

LIT. MENDEZ-ISABEL LA CATÓLICA-25-MADRID.

SELLÉS ¡GLORIA PERIODÍSTICA!

Hasta ahora, todos conocíamos a Sellés como «hablista escultural», como académico, como ex-gobernador de Granada y como gamacista. El *Heraldo*, a propósito de la elección de Ortega Munilla para la Española, nos lo acaba de presentar bajo una fase completamente inédita: como gloria del periodismo...

¡Glorioso D. Eugenio! El peso de su gloria nos abruma a todos; le tenemos sentado en la boca del estómago, a la diestra de Ferrari.

JUAN RANA se apresura a protestar contra la calumniosa especie del colega, sugerida por la fluidez del adjetivo en pluma de cualquier reporter. El mismo Sellés habrá protestado «en su fuero interno», de enormidad tamaña.

Bueno que en la Academia ostenten la representación periodística figuras como Ortega Munilla y Fernanfior: el primero es un literato de enjundia, afortunado en el arte de encerrar en una columna de periódico el acontecimiento palpitante que en la mente de todos bulle; Fernanfior trajo a la prensa algo del espíritu moderno en la crónica y en el cuento corto, y es un escritor ameno, nervioso, personalísimo.

Sellés, periodista (estas dos palabras raban de verse juntas), es un desierto sin oasis, un mazacote, una vasija de mercurio, todo lo más opuesto a la amenidad. Se dirá que escribe sus artículos exclusivamente para cobrarlos, sin que su espíritu experimente jamás la necesidad de producir obra de arte.

Se es periodista cuando se tiene la percepción fácil, instantánea, del sentimiento de la multitud; cuando esa percepción se refleja en unas cuantas cuartillas que el lector recorre con interés creciente, sin detenerse en cada inciso buscando la idea capital, sin tener que apartar estorbos.

La lectura de Sellés es laboriosa, hay que detenerse en cada párrafo de sus artículos para tomar aliento, y con todo y con eso, es muy raro llegar al fin de sus lucubraciones fatigosas.

Como literato, Sellés es el perfecto tipo del *raté*. Le silbaron en el género grande, y ahora le silban en el género chico. Será menester idear un género intermedio, a ver si el hombre se desquita.

Sus dramas, que tan decantados fueron *in illo tempore* por bondadosos amigos, hábiles confeccionadores de éxitos artificiales, son un manantial de ripios, no resisten la lectura, duermen en el foso reclinados sobre el Diccionario de la Academia. Ya, ni siquiera se representan en América, a pesar de las amplias fauces de nuestros benévolos hermanos.

A pesar de lo cual, esta flamante gloria de la calle del Conde de Romanones, no se desvanecerá al través de los siglos. Se recordará a Sellés en el teatro por su pasmosa intuición de acomodador; en el gran mundo, por sus elegantísimos pantalones alagartados; en la política, por su condición de ex-gobernador, que es una de las más deliciosas que conocemos.

Y, sin embargo, Sellés está muy triste; parece más abrumado que el resto de los mortales por esa gloria que le ha puesto el *Heraldo* a modo de colgajo.

Si, Sellés está muy triste. Por Recoletos se le ve muchas tardes, melancólico como los crepúsculos de otoño. Acaso piense el grande hombre en que está muy lejos la llegada de los gamacistas.

*

JUAN RANA se siente verdaderamente chico al lado de Fernández Flórez y Ortega Munilla, lamentando que ya no sean académicos Troyano, Cavia, Augusto Figueroa y Alfredo Calderón, cuyos artículos gozan de mayor número de lectores que bombos se les suministran. Al lado de Sellés, ni se achica JUAN RANA, ni deja el silbato quieto.

Silba lo mismo que si le pusieran una legión de *Teresas* por delante.

*

¡Sellés está muy triste! ¿Qué medita Sellés? Y si medita, ¿dónde, cuando y de qué guisa padeceremos a Sellés?

FIN DE TEMPORADA

Se acaba la temporada del teatro Español. No ha podido ser más brillante, no la ha habido ni más animada ni más fructuosa desde hace muchos años.

La primera parte de esta gran campaña del género grande, la llenan por completo Fernando Díaz de Mendoza y María Guerrero. Son a la vez grandes artistas y excelentes directores de escena.

La segunda temporada la ha hecho Galdós, él solo, sin dirección y sin actores.

A excepción de Matilde Moreno y Fuentes, los demás intérpretes de la obra inmortal del popularísimo dramaturgo no pasan de la categoría de medianías.

Como las obras son las que dan vida a los teatros, y no los actores, *Electra* ha sido la salvación de éstos y de la Empresa.

La Empresa ha debido recaudar, sobre poco más o menos, 50.000 duros. Los actores han vivido cuatro meses. Sin la obra en cuestión, la temporada no se habría terminado.

Y no se habría terminado, porque la dirección ha brillado por su ausencia.

Hay que decirle al público la verdad, aunque se resienten los amigos. Amigos míos son D. Federico Balart y D. Luciano Berriatúa. Con el primero me unen lazos de afecto hace cerca de cuarenta años; con el segundo, sincera y franca estimación. Pero a uno y otro he de decirles que la dirección del teatro Español en esta segunda temporada, no lo ha sido más que en el nombre. Había que cumplir con lo que exige el contrato de arrendamiento, y se nombró un director; pero éste no se ha ocupado de nada más que de los ensayos de *Electra*. Después, el teatro lo ha dirigido Fuentes; y como su misión tenía cierto carácter de interina, tampoco se ha tomado interés ninguno.

Los repartos de las obras han sido disparatados; el decorado y mobiliario de lo más pobre y ramplón posible. Al abono, que tenía derecho a más consideración, se le han dado en viernes y lunes obras mil veces oídas, ejecutadas por actores que han tenido que soportar dos veces por semana chicheos, murmullos, rechiflas. La empresa ha pagado un director que se ha pasado casi toda la temporada en su casa; los autores nuevos no saben si sus obras están o no admitidas para la temporada próxima. Han salido de la compañía actores que no han sido reemplazados. No se ha hecho ninguna *reprise* importante. El director rechazó una comedia que ahora se pone sin su consentimiento. La escena es vía libre para todo el mundo. Al abono no se le guardaron las atenciones que merecía. El abono a rechazar actores, y los actores a dejarse *chotear*, pueden apostárselas.

Así no se gobierna un teatro; y si no hubiese sido por el éxito extraordinario de *Electra*, el Español habría sido la anarquía en acción, el desorden y el gobierno de todos. Piénselo el amigo Berriatúa, y ya que este año ha pagado una dirección para que ésta no existiera, piense también que no todos los años caen *Electras*, y que el desgobernado de un teatro es su muerte y su ruina y la pérdida de grandes intereses.

EUSEBIO BLASCO.

Dolora carnívora.

El gremio carnicero y *pueblícola* nos coloca, otra vez la eterna cantinela: la subida, por mor de la escasez.

El argumento es nuevo y bien pensado. ¿A quién se le ocurrió?... ¡Es natural que aquí no haya ganado, pues todo se perdió!

Mas sin volver la vista a los recuerdos sombríos del ayer... ¡aún quedan en España algunos cerdos con mucho que comer!

Se revuelcan y gruñen, y hay quien canta, ó escribe—todo mal,— y van echando carnes, en la santa Pocilga Nacional.

No emprendamos el pérfido camino de atacarles, que, al fin, cuando ha engordado bien, todo cochino tiene su San Martín.

A otras razas corramos el ejemplo; bien se puede observar que hay aquí cada vaca como un templo... (leche vista ordeñar).

Abunda el buey, que por su edad se escapa de la bárbara ley... ¿No encontrasteis debajo de una capa, muchas veces, un buey?

Quedan también monísimas terneras en plena *juventú*, que inundan de alegría las aceras con su gracioso *má*.

Hay tímidos y honestos corderitos modelos de humildad; especies diferentes de cabritos de noble majestad.

¡Por seguir los eternos derroteros nos vemos hoy así!... ¡De Panurgo los clásicos carneros viven todos aquí!

Así, pues, evitemos los ayunos con esta solución: ¡Comámonos los otros a los unos!... (bella trasposición!)

No asustarse por esta antropofagia, que es cosa natural... El hombre de estos tiempos, siempre plagia al salvaje, su igual.

¿Y en el comer? ¡Horror!... Aquí supera al bicho más atroz, y parece mentira que digiera Comida tan feroz.

Campos extensos, islas apartadas con casas y la mar! rápidamente, en dos ó tres sentadas, ya vimos devorar.

Este, varias partidas de capotes bien pronto se tragó; aquel cogió un montón de papelotes y se los manducó.

Hay quien se traga, en pleno, un Municipio ó un juez municipal... Hay quien hace lo propio, en su servicio, con la urna electoral.

Muchos reputadísimos autores, con vistas al atún, se tragan ¡y presumen de escritores! el sentido común.

Las viejas noveneras y devotas
se mascan la oración...
las tipples se manducan varias notas
y van al calderón.

Y no falta editor que, aun siendo un bruto,
tenga buena nariz...
¡Se come el repertorio en absoluto
de un autor infeliz!

Obra parece todo de la magia,
que es un arte especial;
no hay, pues, que maldecir la antropofagia,
que es cosa natural.

¡Ay! ¡Cuántas veces, más que por capricho,
con amorosa fe,
a una hermosa muchacha habremos dicho:
«Me la comía a usted.»

Proponemos con júbilo, nosotros,
esa medida audaz...
¡Comámonos los unos a los otros,
y todo quede en paz!

ITALIA VITALIANI

La epidemia primaveral de la consabida
compañía italiana, dirigida por el consabido
caballero o comendador, y en la que figura
como estrella alguna actriz más o menos emi-
nente, se ha presentado este año en el teatro
de la Comedia en forma de *tifus* benigno los
martes, miércoles y jueves, y de *elegantí-
sis* insoportable los restantes días de la se-
mana. Y no es que Italia Vitaliani sea infe-
rior a otras estrellas errantes; al contrario;
superior en el conjunto de su trabajo a la Ma-
riani tan celebrada, en *Magda* supera en
estudio del personaje y en sentimiento a la
misma Duse, que tan despreciativamente nos
trató en otra temporada; pero el repertorio
invariable de estas compañías, las eternas
damas jóvenes de cuarenta años y los amo-
rosos horteriles, tienen fatigado al público,
que lleva soportadas sus mil y pico de Mar-
garitas Gauthier con sus Armandos corres-
pondientes.

J. B.

MORCILLAS DE «JUAN RANA»

Mr. Her-Bert, que publica en *El Impar-
cial* crónicas cosmopolitas, ejecuta una plan-
cha por cada crónica.

Por ejemplo:

Hablando de una mezquita de Constanti-
nople, la llamaba la *mosquea* «traduciéndose»
del francés.

Y en uno de los últimos números del pro-
pio diario, hablaba el Sr. Her-Bert de la «So-
ciedad de los sabios», de París.

Confundiendo esa Sociedad ideal con el
Hotel de sociétés savants, que es un edificio
que se alquila para los usos a que el inquilino
tenga a bien destinarle.

Y dirán luego que *El Imparcial* está mal
informado.

Sigue Bremón (J. F.), ejerciendo las fun-
ciones de cronista reflexivo en *La Ilustración*
para uso de los americanos.

Y como el exceso de reflexión, según los
preceptistas afirman, engendra la pesadez,
Bremón resulta digno miembro de la Sociedad
de los Cien kilos.

Cuyos individuos tienen hasta 150, y cuen-
ta que esta asociación no es un mito como la
del Sr. Her-Bert.

«La Naturaleza—habla Bremón—es más
fecunda que nuestra imaginación.»

Je te croi mon vieux!

Sobre todo, mucho, muchísimo más que la
que usted despliega para manuscibir sus
crónicas, que huelen a moho a cien leguas.

Cuando Bremón se cansa de reflexionar,
hace chistes, con el sano fin de mezclar lo
agradable con lo útil.

Mas ¡oh dolor! Las ingeniosidades bre-
monianas resultan aún más acófalas que las con-
sideraciones filosóficas, y recuerdan las ale-
luyas del hombre malo, que nos regocijaron
cuando niños.

Bremón abusa del paciente público.

El día menos pensado se reunirán como
uno solo los lectores que el tan acreditado
periódico tiene en la Guayra, en justa protes-
ta, por saberse de memoria las crónicas de
Bremón.

Antes de leerlas.

Cunde entre nosotros la afición a la lec-
tura.

Contamos con revistas y semanarios, ca-
paces de competir en punto a sopor e insigni-
ficancia con los más acreditados del extran-
jero.

A la cabeza de los de primera clase, figu-
ra la *Lectura* del Sr. Acebal, de la cual lo
que más nos ha llamado la atención es el co-
lor verde musgo de la cubierta.

Pero como no hay revista mala que no
encierra algo bueno, harán muy bien los *cu-
rrinches* grandes y pequeños en leer un ar-
tículo muy curioso y bien pensado de Nava-
rro y Ledesma, titulado *Las raíces del género
chico*.

Y muy particularmente los Sres. Ramos
y Vital-Aza.

Por todas partes siguen celebrándose *mi-
tings* y motines, que, según *La Epoca* y otras
hojas narcóticas, obedecen exclusivamente
a la necesidad de distracción y ejercicio que
el pueblo experimenta en los cambios de es-
tación.

Otros «pensadores» (!) afirman que tales
agitaciones son artificiales.

Lo que sí puede asegurarse es que nunca
lo serán tanto como lo que piensan y escri-
ben los periódicos conservadores (ó silvelis-
tas) que por aquí se estilan.

TIENTA DE TIPLES

Este titulejo correspondería de derecho a
Don Modesto, si éste, que es un técnico como
una *loma*, no se encontrara en Sevilla, en
comisión del servicio. Pero a él va brindado
(estilo Díaz Moren), que nadie como él para
entender de asuntos de puro simbolismo ar-
tístico.

JUAN RANA, en vista de la excesiva de-
manda de artistas líricos, de verso y de los
otros, que nos vienen de América, ha repasa-
do sus apuntes, hojas de servicio y antece-
dentes penales de los predilectos del público,
y los ofrece hoy a la voracidad de empresa-
rios y agentes, como auxiliar de futuras é
inacabables combinas, formaciones y re-
miendos.

Limitase por ahora al ramo de tiples, con-
siderando a éstos como base de compañía,
con lo que cree prestar un buen servicio al
mejoramiento de la raza; y empieza por el
examen de las que hoy actúan en los teatros
de Madrid, marcándoles, de buena fe, se en-
tiende, nuevos derruteros para su actividad y
méritos indiscutibles.

JUAN RANA cree que en la última *saca*
hecha para los coliseos americanos, no van
todas las que deben ir para tranquilidad de
los que por acá nos quedamos; las que en Ma-
drid permanecen, con el carácter inmovi-
ble de instituciones, deben modificar sus me-

dios de *defensa* y aun variar su campo de
operaciones, si no quieren exponerse a que en
un plazo breve haya que mandarlas, mal de
su grado, a las Américas... del Rastro.

Hé aquí el resultado de la tiente artísti-
ca acometida por JUAN RANA, con clasifica-
ción de ganaderías acreditadas, es decir, por
teatros.

De Apolo, JUAN RANA se quedaría con la
Pretel (¡no caerá esa breval!), no sin hacer a la
simpática Matildita algunas paternales ob-
servaciones.

Es la primera y principal, que no abuse de
sus facultades, subrayando todo lo que canta,
vigor extraordinario que se acentúa cuando
hace de hombre.

En la memoria de todos está el éxito al-
canzado por *El tambor* de la Pretel cuando,
por consideraciones a Chapi, que entonces
cortaba el bacalao, se vió obligada a inter-
pretar doscientas noches casi seguidas la
ruidosa obra. Y no hay facultades, por muy
exuberantes que sean, capaces de resistir tan
fatigosa carrera de *baquetas*.

¡Ah! y que se abstenga Matildita, para lo
sucesivo, de *Motetes*, porque tampoco le va
bien la música religiosa.

A Carmen Fernández (¡brava moza!) y a
Isabel Brú, las propondrá desde luego JUAN
RANA para las primeras vacantes que surjan
en los codiciados coliseos argentinos. La pri-
mera no dejará nunca de ser una Fernández
más en el escenario de Apolo, donde ya hay
otro Fernández, y *Anselmo*, para muestra de
la inutilidad del prolífico apellido; y en cuanto
a la Brú, con todos los respetos, es una es-
timable tiple (como ahora se dice) injerta en
Matilde Moreno, y a la que, cuando canta, se
ansia la terminación del número, para que
hable *nada más*.

No mandaría JUAN RANA a América a Lu-
crecia Arana, porque ¿qué iba a hacer allí?
Muy gastadas están por aquí las romanzas y
valeses del viejo Caballero, que es donde la
Arana brilla con luz más propia y *realista* más
a su gusto; pero en la Zarzuela, Lucrecia es
una institución, firme sostén de *el músico* y
el editor (fábula moralista), y ¿dónde ha de
ir que más valga?

Quede, pues, en Jovellanos, que allí está
segura.

No sabemos hasta qué punto sería lícito
dejar de incluir entre las tipples en activo a
Loreto Prado, sin que se incomode Chicote.

A Loreto le tenemos reservado un lugar
preeminente, de acuerdo con la opinión, en
la Comedia, en el Español, en la *bombonera*
de D. Cándido, en la ópera española de Be-
rriatúa, que es de lo que no hay; en cual-
quier parte, menos en el género lírico.

La Prado debe huir del pentágono y de
Chicote: es decir, de las tentaciones y de las
malas compañías, y no puede llamarse tiple
aunque cuente con la benevolencia de Gra-
nés. Si se aviene a entrar por el buen camino
y abjurar de sus antiguas creencias, JUAN
RANA no tiene inconveniente en que Loreto
se quede entre nosotros.

Hay más tiples, por buen ó mal nombre,
con las que JUAN RANA tiene aquí que acabar
de un golleteazo, para no hacer esta tiente
interminable.

La Pino, tiple inofensiva, apreciable en
toda compañía en clase de *utilidad*.

La Romero, decidida ya a cruzar el char-
co, para dedicarse al verso. Esta nueva con-
trata es uno de los éxitos de las antiguas
campanas de JUAN RANA.

La Arrieta, que pasó, cual fugaz meteoro,
por el escenario de Jovellanos, haciendo ho-
nor a su ilustre apellido y a su clasificación
de tiple ligera...

La Mesa, tiple *tempranica* que debe a Ju-
lián Romea su único aspecto aceptable.

La Segura, tiple excedente, llamada a se-
guir el camino de Loreto.

En medio de este enorme pasivo que arro-
ja el cuadro de tiples, JUAN RANA se com-
place en reconocer el mérito real de una de
las tipples más *tipples*, y de la que el público
de Madrid conserva grato recuerdo, a pesar
de sus prolongados apartamientos de la es-
cena: Felisa Lázaro, que consagra esos pa-
réntesis a estudiar. Porque, al revés de sus

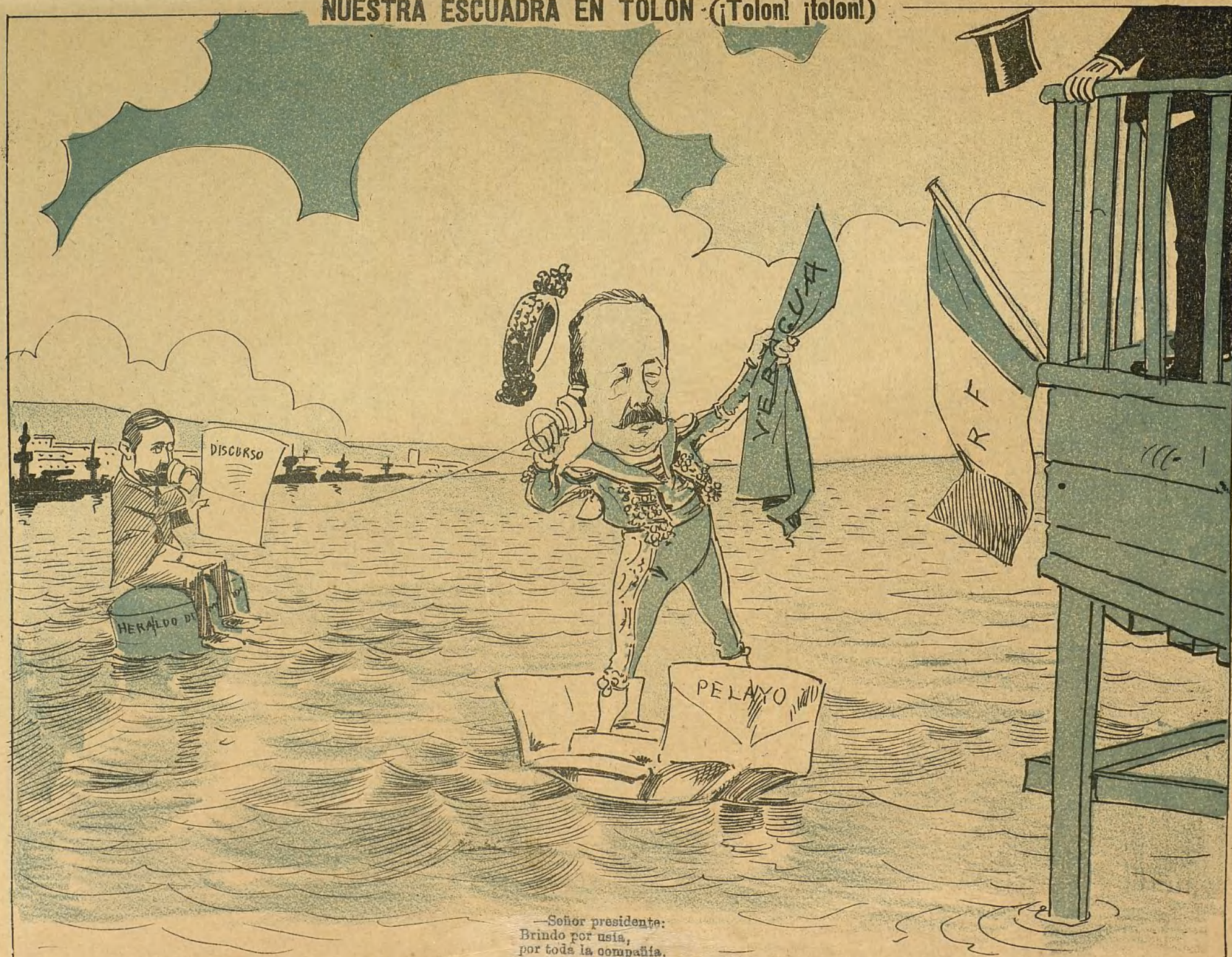
LA SUBIDA DE LOS ARTÍCULOS



—Alegrémonos. Se ha subido la carne.
—Y se subirán las patatas.
—Con lo cual habrá menos exposición de que nos las tiren.

V51

NUESTRA ESCUADRA EN TOLON (¡Tolon! ¡tolon!)



— Señor presidente:
Brindo por usía,
por toda la compañía,
por la paz y por el Guerra...
y por mi escuadra torera.

(Sexta edición.)
Ayuntamiento de Madrid

compañeras, no cree saberlo todo... todavía. Conque, ánimo los Lazárraga, los Paez, los Alba, los empresarios todos de allende los mares. Hay donde elegir; no les detengan escrúpulos vanos. Si les hacen, llévenselas a todas.

Y si quieren hacernos el favor por completo, carguen también con los tiplos.

ROMEA

"El tío de Alcalá."

Cuando penetré en Romea a la tercera representación de *El tío de Alcalá*, pregunté a los empleados por el pedestal de Arniches.

—Caballero—replicóme uno de los interpelados—usted viene equivocado. Aquí sólo gasta pedestal la Srta. Prado.

No me chocó, la genial Loreto gusta de pedestalear sin colaboración ninguna. Y tiene sus razones. Ella es el alma del teatrillo, el puntal de Chicote, la providencia de muchos despropósitos que en Romea han sido.

El tío de Alcalá rompe la monotonía de las piezas escritas expresamente para Loreto Prado. Por de pronto introduce Arniches una novedad más dislocante que sus retruécanos. Desnuda a sus personajes femeninos de medio cuerpo para arriba. ¡Bravo, Arniches! Por ahí engorda el trimestre, y el género chico cobra más robusta vida.

La originalidad de la obra no estriba en otra cosa. Porque ese *bastón* y ese sombrero los he visto yo en alguna parte, salvando el diálogo, que descubra al excelsior de Celso Lucio, Paso y Alvarez.

Aquella modista que dice *muchismo* y otros madrileñismos del propio linaje, retrata el teatro de Arniches: contrahecho, caprichoso y acomodaticio. Sólo el buen talento artístico de Loreto puede hacer olvidar tamaños ultrajes a la sincera pintura de los caracteres. Y si me permito señalar ciertos lunares, es porque tengo a Arniches por el más eximio de los autores de escalera abajo, con lo cual no me corro mucho...

Expulse Arniches el retruécano que consume su organismo escénico; abandone Loreto Prado a su suerte a los innumerables *congrios* que juegan al alza en la bolsa de Romea, y entonces habrá sonado la hora de reconocer en el primero un estimable autor cómico, y en la segunda una actriz de poderosa constitución y saliente personalidad.

Chicote, para los americanos de los barrios bajos.

PLÁCIDO.

LO QUE DICE UN PIECECITO DESNUDO

(CUENTO)

La chichuela—que en sueños creyérase ahijada de hadas—despertó en su camita del dormitorio. La lámpara, pendiente del techo, esparce una luz dulce, amable, acariciadora; luz que no acierta a distinguir bien los objetos débilmente iluminados. Todos los pequeños lechos, pasajera ficción de cementerio infantil, todos los pequeños lechos, sordo enjambre de donde brota el callado zumbido de abejas de los niños dormidos, semejan alegres sepulturas blancas. La chichuela no puede dormirse. «¡Marta! ¡Marta! ¡Armanda! ¡Julietta! Nadie responde. Imposible parece que se tenga el sueño tan pesado. Y resulta muy aburrido estar desvelada, cuando no hay con quien charlar. La niña se da cuenta de una cosa: por debajo de la manta, coge con las dos manos su pie derecho, lo atrae, lo levanta, lo mira en la tenue claridad que no ve nada. Pie diminuto, lindo, remate de una delgada pierna por donde se escurre la camisa. Tiene el color de la cera, mezclado con gotas de

sangre de la flor del agabanzo; y, cuando se alborotan los dedos, con vivacidades de menguado polichinela, el piececito adopta un aire muy malicioso. La muchacha conversa con su pie desnudo. Y el dedo gordo le dice, en tono grave:

«Señorita, me parece muy mal no dormir a tales horas. El remordimiento de no haber cumplido sus deberes, ¿es acaso la causa de su turbación? Ha de saber usted que es necesario trabajar en grande para tener contentos a sus papás y para hacerse acreedor a muchos premios, el día de la distribución.»

¡Vaya! ¡habráse visto dedo más fastidioso! Habla como el señor cura. En castigo, le da un manotón y le pone una geta muy larga. Y consulta al otro dedo:

«Sí, creo que el rosa le sienta a usted mejor que el verde pálido. Pero antes hace falta hacer dos abolladuras en el corsé, porque tiene usted el pecho un poco liso. La joven medita:

«Tiene razón, le diré a mi abuela que quiero un vestido rosa.» Y exclama el tercer dedo: «El día de Reyes tendrá lugar un baile en casa de vuestra prima. A buen seguro que Alfredo la invitará a usted a bailar. ¡Y poco guapo que está Alfredo con su uniforme de Santa Bárbara! ¿No lo ha notado usted? pues le asoma ya, sobre las comisuras de los labios, algo rubito é imperceptible casi... me explicaré mejor, el bigote.» La chichuela repite: «El bigote... el bigote... Alfredo...» Veamos lo que dice el cuarto dedo: «Ha estado usted muy torpe en las últimas vacaciones, no queriendo ir con él al jardín, mientras las otras bailaban; le hubiera hablado a usted en voz baja, hubiera usted sentido su bigote muy cerquita de los labios, y como los alumnos de Santa Bárbara son tan sabiditos, le hubiera a usted enseñado muchas cosas... —¿Qué cosas?, pregunta la muchacha. —¡Oh! no sé. Pero ahí está el dedo meñique, tan chiquirritito, que lo sabe todo. La joven dice: «¡Dedo meñique, habla, dime esas cosas que sabes, dime lo que Alfredo me hubiera enseñado en el jardín.» Pero el dedo meñique tiene una voz tan fina que apenas se oye; no cabe duda, habla, mas la chiquilla no se entera de lo que dice. Entonces, dobla presurosa la pierna, acercando el pie hasta su oreja... Y el dedo meñique habla que te habla... Las mejillas de la muchacha están encendidas, el pie aprisionado recobra su libertad, hunde la cabeza en la almohada y no logra dormirse, envuelta en la luz que, allá lejos, esparce la lámpara, luz tan suave que parece no enterarse de nada.

CATULO MENDES.

(Traducción de JUAN RANA.)

Pacotilla teatral.

El beneficio de Matilde Moreno ha sido un acontecimiento, una cosa sensacional.

El inagotable poeta Grilo, cantor de todas las majestades, ha rendido su tributo lírico a la realza escénica del Español.

Entre una elegantísima *corbeille* de flores envió traidoramente escondido como el áspid

que aletarga fresco musgo,

las siguientes quintillas:

«Para aumentar los primores que recuerden este día tus hechizos seductores, va en ese ramo de flores tu mejor fotografía.

La rosa, el clavel ameno, la miel, la violeta humilde, todo lo que es dulce y bueno, todo se llama Matilde, pero Matilde Moreno.»

[El clavel ameno!...

Hemos pedido informes a la Quinta de la Esperanza, y de allí nos contestan que conocen:

El clavel reventón (podría ser el de Grilo).

El clavel doble.

Y el clavel de Celso Lucio.

El clavel ameno no es habido.

«Es el señor de Grilo poeta de algodón con vistas de hilo.»

**

Otro tributo, en pasta.

El empresario Sr. Berriatúa regaló a Matildita seis ONZAS DE ORO.

Este obsequio si que no tiene ripio.

Si las onzas son de ley.

A pesar del exitazo de *El tío de Alcalá*, el maestro Montesinos no se dignó salir a escena en el teatro Romea, donde lo solicitaba el aplauso público.

Bien es verdad que en esto no hizo más que seguir su tradicional costumbre el incógnito maestro.

Por el teatro se decía que andaba preparando otros éxitos de mayor entidad ante el Juzgado del Centro.

Se dice que el maestro Cereceda anda loco buscando una tiple para la temporada veraniega de Eldorado.

Le recomendamos nuestro artículo-guía de hoy, *Tienda de tiplos*.

Nadie más acreditado que él en el acoso.

Chapi estrena en Romea.

Después del éxito de *Blasones y talegas*, se comprende.

Es el fin de todas las grandezas.

Leemos en un periódico:

«Es curiosa, por los resultados que ofrece, la estadística de los ingresos brutos obtenidos por los teatros de París durante el año último de 1900.»

Más curiosa sería la estadística de los brutos que ingresan acá.

La hermana de la Caridad, última obra de Gabriel Merino, estrenada en Lara, es del peor Merino que cabe. ¡Y cuidado que cabe!

La señora Valverde dió menos cabezadas en escena que de costumbre, y hasta dijo algunos parlamentos de acuerdo con el apuntador.

Larra estrenó a su vez un pantalón que tuvo más éxito que *La hermana de la Caridad*, por lo extraño del caso.

La señorita Domus hizo de voladora a las mil maravillas.

La Suárez y Medrano no hicieron nada.

Cuando más ajenos estábamos, ha caído sobre Madrid un *chistazo* de Laserna.

He aquí el bólide:

«De las focas se ha hablado ya largo y tendido y se han hecho todos los chistes que por clasificación les corresponden.

«Lo que no se ha publicado aún, y me encargan a mí de hacerlo, es la ocurrencia de cierto discípulo de nuestro malogrado Bofill, que es un distinguido aficionado a la fotografía y ha propuesto a mister William Parish que las focas saquen instantáneas del público que asiste al espectáculo.

«Esta tiene que ser, como él dice, una habilidad natural de los referidos mamíferos.

«Enfocar.»

El escarpelo de *El Imparcial* siempre tan feliz.

Lo mismo cuando hace la foca retorcida, que cuando hace el foco crítico.

Imprenta de los Hijos de J. A. Garcia, Campomanes, 6.

OBSERVACIONES, por Marín.

SIGLOS HA



El galán pide amor á la dama de sus pensamientos. Todo se vuelve: contigo, pan y cebolla.

EN EL SIGLO DE LAS LUCES



El gachó pide la luz, para ir con el siglo naturalmente. Todo se vuelven tortas.

PEDIR EN TODO EL MUNDO
AGUAS DE CARABANA
PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPETICAS, ANTIESCROFULOSAS Y ANTISEPTICAS
UNA PESETA LA BOTELLA.—GRAN DEPURATIVO.—ÚNICAS EN EL CONSUMO.—VENTAS: FARMACIAS Y DROGUERIAS

PEDRO DOMECCQ

JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1730

Representante en Madrid

DON JOSÉ GARCÍA ARRABAL

Calle de la Montera, 12, segundo.

Puntos de venta de los vinos de DOMECCQ:

Viuda de Levis, Alcalá, 17.
Vicente de Cos, Sevilla, 16.
Francisco de Cos, Almirante, 6.
Agustín Piñero, Paseo de Recoletos, 21.
Aquilino San José, Hortaleza, 81.
David Vega, Magdalena, 42.

Cesáreo Álvarez, Barquillo, 3.
Alvaro y Compañía, Alcalá, 35.
Julián Vaquero, Barquillo, 12.
Lázaro López, Viveros de la Villa.
Silván y Martín, Conde de Romanones, 6.
Emilio Suárez, Plaza del Rey, 9.

Y en general en los principales establecimientos de Ultramarinos y Vinos.

"LA FUNERARIA,"

20, PRECIADOS, 20

CASA FUNDADA EN 1867

La más antigua; la que tiene el mejor material y la más económica en precios.
Teléfono 225.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA COMPAÑIA COLONIAL

TAPIOCAS Y TES

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Depósito general: Mayor 18 y 20.—MADRID

AGENCIA FUNEBRE MILITAR
Claudio Coello, 46.—Teléfono, 2067.

VISITAD LA

SASTRERÍA DE CUADRADO

43, Ancha de San Bernardo, 43.

MADRID

IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA

Línea regular de vapores entre Bilbao, Marsella, Sevilla y puertos intermedios.

Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio quincenal entre Bayona y Burdeos.

Se admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la dirección y D. Joaquín de Haro, consignatario.

ATOCHA, 34

Teléfono 860.

¿MUEBLES BARATOS? Hotel de ventas

(Esta casa no tiene sucursales. ENAJENADOS POR SUS PROPIOS DUEÑOS, siempre con ventajas positivas.)

COMPAÑIA TRASATLÁNTICA

SERVICIOS DEL MES DE ABRIL

Líneas de Cuba y Méjico.—Servicio del Norte.—Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19 y de Coruña el 20 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz.—Admite pasaje y carga para Costa firme y Pacífico, con trasbordo en la Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

El vapor *Alfonso XII* saldrá de Bilbao el 17, el 19 de Santander y el 20 de Coruña.

Servicio del Mediterráneo.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New York, Habana, Progreso y Veracruz.

El día 25 saldrá de Barcelona el vapor *Ciudad de Cádiz*.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11 y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, Habana, Colón, Sabanilla, Puerto Cabello y la Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana.—Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos.

El día 11 saldrá de Málaga el vapor *Cataluña*.

Línea de Filipinas.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 31 Abril, 19 Mayo, 16 Junio, 14 Julio, 11 Agosto, 8 Septiembre, 6 Octubre, 3 Noviembre y 1 Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Aden, Colombo, Penang, Singapoore, Ilo-Ilo y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la costa oriental de Africa de la India; Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

El vapor *Montevideo* saldrá de Barcelona el día 27.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.—Admite pasaje y carga para Río Janeiro, Santos, Punta Arenas (Chile), Coronel y Valparaíso, con trasbordo en Cádiz al vapor de la línea del Brasil Pacífico.

Línea del Brasil.—Servicio mensual, saliendo de Liverpool el 22 de cada mes. Hace las escalas de Paullac, Pasajes, Bilbao, Coruña, Vi llagarcía ó Marín, Vigo, Oporto, Lisboa, saliendo el 7 de Cádiz directamente para Las Palmas, Río Janeiro, Santos, Montevideo, Punta Arenas (Chile), Coronel y Valparaíso, admitiendo pasaje y carga para Buenos Aires; el primero con trasbordo en Cádiz al vapor de la línea de Buenos Aires, y la segunda con trasbordo en Montevideo.

Línea de Canarias.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17 y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife, regresando a Marsella por Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

El vapor *Villaverde* saldrá de Barcelona el 17 y de Cádiz el 22.

Línea de Fernando Póo.—Servicio bimensual, saliendo de Barcelona el 25 y el 30 de Cádiz para Fernando Póo con escala en Casablanca, Mazagán y otros puntos de la costa occidental de Africa y golfo de Guinea.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes.

Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta.

Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana y jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores, é industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.